

MANUEL DEL CAMPO JESÚS, *Sancho el Fuerte de Navarra*, Pamplona, 1960.

La historia de Navarra es un tema que ha tentado a muchos historiadores de uno y otro lado de los Pirineos. La falta de fuentes en unos casos y el poco crédito que merecen las existentes en otros, ha dejado en el misterio muchos pasajes de la historia del pequeño reducto de «los orgullosos». Un ejemplo de lo que decimos es la dinastía que se establece en el siglo ix y se extingue en el xiii con una figura mal conocida y peor juzgada, Sancho el Fuerte.

El trabajo que nos ocupa intenta precisamente trazar la biografía de este monarca. El autor se ha impuesto una tarea muy difícil. Difícil porque además de escasos los datos son contradictorios. Desde su nacimiento hasta el momento en que sube al trono, sólo dos veces las fuentes se ocupan del infante don Sancho; la primera con relación a una expedición traspirenaica, la segunda — muy posterior — se refiere a unas donaciones en Iruña. Por ello no nos extraña que la primera parte de este trabajo resulte por momentos un tanto vaga. A manera de complemento de estos primeros capítulos el autor agrega un estudio antropométrico muy detallado que ha realizado sobre los restos de Sancho el Fuerte.

Dijimos antes que la actuación de Sancho ha sido condenada. Para justificar su conducta antes y después de la batalla de Alarcos el señor Del Campo Jesús debe recurrir a toda su habilidad. Recordemos que Sancho el Fuerte negó su ayuda a Alfonso VIII para hacer frente a la invasión y que luego, aprovechando la derrota, arrasó y saqueó tierras castellanas. Tampoco queda claro el tratamiento de las relaciones del navarro con los musulmanes.

La labor administrativa de Sancho el Fuerte ha sido minuciosamente estudiado en el capítulo titulado *Sancho el administrador*. El autor ha concedido especial atención a las relaciones del monarca con las autoridades eclesiásticas.

El relato resulta muy interesante por el particular enfoque que el señor Del Campo Jesús ha hecho de la personalidad de Sancho el Fuerte.

NORAH B. RAMOS.

MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA, *El arte románico en Palencia*. Palencia 1961.

La caracterización de un estilo artístico en Palencia ofrece serias dificultades. La primera de ellas es la falta de límites que permitan precisar con exactitud su área de trabajo. Por otra parte, cuando estos límites son casi exclusivamente políticos, el investigador se encuentra separado de monumentos levantados en territorios en continua relación con el que motiva su estudio. El autor cita como ejemplo el románico burgalés o santanderino que será necesario analizar para poder hablar del románico castellano. De todos mo-